

ESTUDIO SOBRE LA ATENUACIÓN E INTENSIFICACIÓN COMO ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS EN CARTAS DEL SIGLO XVI, XVII Y XVIII EN BOLIVIA

Luis Angel Flores Cardenas

Carrera de Lingüística e Idiomas - UMSA

Nivel académico: Estudiante de 10mo semestre

Correo electrónico: angelcardenas4390@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza el empleo de la atenuación e intensificación en cartas de los siglos XVI, XVII y XVIII en Bolivia. De tal modo que examinemos las estrategias comunicativas en un contexto colonial desde la perspectiva de la pragmática. La investigación es de tipo descriptivo, diacrónico, con un enfoque mixto y diseño longitudinal. Asimismo, se busca descubrir cuáles fueron los recursos lingüísticos utilizados y cómo reflejan las dinámicas de poder durante la época colonial. Al estudiar estos mecanismos comprenderemos más sobre las relaciones interpersonales y los valores predominantes. De este modo, exploramos un conjunto de conocimientos que difiere del empleado actualmente.

Palabras clave: cartas, atenuación, intensificación, estrategias comunicativas, mecanismos.

1. Introducción

En la comunicación escrita durante los siglos XVI, XVII y XVIII en Bolivia, destacan el manejo sutil, pero hábil del lenguaje. Las estrategias lingüísticas, como la atenuación e intensificación ya presentes desde la época colonial, demuestran las dinámicas de poder entre colonizadores y colonizados. Además, evidencian cómo se negociaban las relaciones interpersonales en un contexto totalmente distinto a la actualidad. Por lo cual, el estudio se centra en explorar cómo estos recursos eran empleados, examinando la adaptabilidad de la comunicación escrita de distintos emisores en la época colonial.

Durante estos períodos históricos, al no existir otra forma de comunicación más rápida, las cartas eran instrumentos cruciales para establecer la comunicación. Es aquí donde surge la relevancia por estudiarlas, ya que ofrecen una oportunidad de comprender las prácticas comunicativas de épocas pasadas. A través del análisis pragmático de las cartas, podemos entender cómo se construían y mantenían las relaciones sociales, políticas y culturales en contextos históricos específicos. Estudiar la manera en que los remitentes utilizaban estrategias como la atenuación y la intensificación nos permitirá comprender sus intenciones comunicativas directas. De igual modo, el conocer las normas y valores implícitos que guiaban su interacción con los destinatarios.

Por otro lado, las cartas, al transmitir información también reflejaban las habilidades retóricas y diplomáticas de los remitentes. Estos adaptaron su estilo de acuerdo con el propósito de la comunicación y a quien se dirigían. Esta adaptabilidad lingüística era necesaria en un contexto donde las relaciones personales y políticas dependían en gran medida de la habilidad para persuadir e incluso negociar a través de la escritura. Al explorar estas estrategias comunicativas comprenderemos una perspectiva única sobre cómo se gestionaban conflictos, se mantenían alianzas y se afirmaban jerarquías en una sociedad colonial en constante cambio.

1.1. Planteamiento del problema

La lengua siempre está en constante evolución, a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII en Bolivia se experimentó cambios notables en las estrategias comunicativas de atenuación e intensificación. Durante estos siglos, los autores utilizaron diversas formas de atenuación para suavizar peticiones y de intensificación para enfatizar argumentos importantes. Por lo mismo, estas estrategias reflejan no solo la estructura gramatical y léxica, sino también las normas sociales y culturales de la época.

Con el tiempo, estas formas de comunicación han cambiado e incluso se adaptaron hasta transformarse en nuevas formas más cortas y breves gracias a las redes sociales. Sin embargo, los mismos siguen demostrando que la deferencia y la cortesía son esenciales dentro de la comunicación. Este cambio a través del tiempo plantea un desafío para el análisis de las sutilezas y matices del lenguaje que eran muy comunes en épocas anteriores.

La falta de un registro sobre la presencia de estas estrategias, en cartas de diversos autores bolivianos, implica una pérdida de conocimiento de cómo eran estas formas tradicionales de atenuación e intensificación. Lo que conlleva también la privación de un valioso bagaje, el cual es determinante para reconocer y comprender la evolución histórica, lingüística y social de la lengua en nuestro contexto.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Formulación del problema general

- ¿Cuáles son las formas de atenuación e intensificación en las cartas de distintos autores bolivianos durante los siglos XVI, XVII y XVIII?

1.2.2. Formulación del problema específico

- ¿Cómo se presentan las distintas formas de atenuación utilizadas en las cartas de autores bolivianos de los siglos XVI, XVII y XVIII?
- ¿Cómo se manifiestan las diferentes estrategias de intensificación empleadas en la correspondencia de los siglos XVI, XVII y XVIII?

- ¿Cómo se desarrollan estas dos estrategias de comunicación a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

- Analizar la atenuación e intensificación presentes en las cartas de distintos autores bolivianos durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

1.3.2. Objetivos específicos

- Explicar las distintas formas de atenuación utilizadas en las cartas de autores bolivianos de los siglos XVI, XVII y XVIII.
- Describir las diferentes estrategias de intensificación empleadas en la correspondencia de los siglos XVI, XVII y XVIII.
- Examinar la evolución de estas dos estrategias de comunicación a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII.

1.4. Justificación

En nuestro contexto, estas estrategias no solo reflejan la habilidad lingüística de los autores, sino también las normas sociales y culturales de la época. Estudiarlos nos permitirá comprender mejor las dinámicas de las relaciones interpersonales y los valores que prevalecían en estos períodos históricos. Además, analizar estas estrategias también nos proporcionará una visión sobre cómo la lengua y la sociedad se influenciaron mutuamente.

Al comparar estas dos estrategias comunicativas en diferentes siglos, se pueden identificar cambios y continuidades en el uso de la lengua, ofreciendo una perspectiva diacrónica sobre su desarrollo. Este análisis no solo enriquece el campo de la lingüística histórica, sino que también proporciona una perspectiva para analizar y entender las variaciones lingüísticas actuales. Asimismo, se destaca la importancia de las cartas como fuentes primarias para un estudio de la historia de la lengua, contribuyendo significativamente al campo de la lingüística.

2. Metodología

La presente investigación, con base en Gómez, M. (2009) y Hernández, R., *et al.* (2010), adopta un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos y cuantitativos para ofrecer un análisis adecuado. Este enfoque permite identificar y categorizar las formas de atenuación e intensificación adecuadamente. Asimismo, las tendencias cuantitativas a lo largo del tiempo determinan la frecuencia de las distintas estrategias en cada siglo y comparar su evolución. El tipo de investigación es descriptivo, diacrónico, con un diseño longitudinal que permite observar y

analizar cambios e incluso continuidades en las estrategias comunicativas dentro de la correspondencia epistolar de Bolivia.

Los datos se seleccionaron de cartas de distintos autores representativos de cada siglo, asegurando una muestra significativa que incluya diversos contextos sociales y culturales. Estas cartas fueron seleccionadas del texto “Cartas para comprender la historia de Bolivia” del compilador Mariano Baptista Gumucio. El mismo fue publicado bajo el proyecto de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB), cuyo objetivo es seleccionar, publicar y difundir 200 obras del pensamiento y conocimiento de nuestro país. Los ejemplos mostrarán el siguiente formato de identificación dentro del corpus (C#-P#-P#), que indica la carta analizada (C), el párrafo (P) y la página (P) donde se encuentra.

3. Desarrollo

3.1. Pragmática

La pragmática es una rama de la lingüística que estudia el uso del lenguaje en contexto. Asimismo, el cómo los hablantes interpretan y producen enunciados en situaciones comunicativas específicas. A diferencia de la semántica, que se centra en el significado literal de las palabras, este campo se centra en cómo el contexto, las intenciones del hablante, las relaciones interpersonales e incluso las normas sociales influyen en la interpretación del lenguaje. Estudia aspectos como los actos de habla, la implicatura, la deixis o la cortesía verbal, entre otros.

Reyes (1990) argumenta que “La pragmática estudia el lenguaje en su función de comunicación, lo que equivale a decir que se ocupa de la relación entre el lenguaje y el hablante” (p.17). Por otro lado, Escandell (2003) agrega que “...toma el lenguaje tal y como se manifiesta, es decir, inmerso en una situación comunicativa concreta” (p. 7).

Ambos autores complementan sus perspectivas, enfatizando la relevancia de la pragmática al centrarse en el lenguaje como mecanismo de comunicación y su aplicación en situaciones concretas. Estableciendo de esta manera la importancia del contexto en la interpretación del discurso. Esto se manifiesta claramente cuando Escandell señala, “(...) precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical” (Escandell, 2003, p. 14). Por lo que, ambos autores determinan que esta área de la lingüística no sólo se ocupa del significado literal, sino también de cómo el entorno y las intenciones del hablante influyen en la comunicación efectiva.

3.1.1. Atenuación en la comunicación

Fundamentalmente la atenuación consiste en suavizar o mitigar la fuerza de una expresión para reducir su posible impacto negativo en el interlocutor. Este

recurso comunicativo es empleado con el fin de evitar confrontaciones, minimizar la imposición, o expresar una crítica de manera menos directa. Lo cual facilita una interacción cortés, armoniosa y de respeto mutuo. Se manifiesta a través de diversas formas, como el uso de eufemismos, la modulación del tono, las formas verbales atenuadas e incluso distintas expresiones de duda o modestia.

Albelda (2013), la conceptualiza como “una estrategia comunicativa cuyo cometido es reducir el valor significativo de un enunciado o mitigar la fuerza ilocutiva de un acto de habla” (p. 41). De igual modo, Alvarez (2005), nos menciona que tiene la función de “mitigar la dureza del presente, una comunicación poco grata, una pregunta delicada, el imperativo, una eventual crítica del interlocutor. Se trata de regular el estilo del mensaje, la fuerza ilocutiva del mismo o la responsabilidad del hablante para incidir sobre la relación interpersonal” (p. 173).

Al analizar el rol de la atenuación, es importante notar que inicialmente se define como una estrategia para disminuir el valor significativo de un enunciado. Sin embargo, Alvarez (2005) amplía esta perspectiva, demostrando que la atenuación se manifiesta en diversas formas de comunicación. Permitiendo a los hablantes manejar cuidadosamente el impacto de sus palabras en distintos contextos. Favoreciendo de esta manera una interacción más equilibrada y considerada.

Por otro lado, es necesario conocer los tipos de atenuación según Briz (1998). Se distinguen dos tipos:

- a) **Atenuación semántico-pragmático.** Aquellos que disminuyen el contenido proposicional de un enunciado, parcialmente o en su totalidad. A través de:
 - La atenuación semántico-pragmático de un elemento: modificación morfológica externa (diminutivos, cuantificadores, etc.) o selección léxica (eufemismo o litote).
 - La atenuación semántica de toda la proposición: modificadores proposicionales como los concesivos, condicionales, causales y adversativos.
- b) **Atenuación estrictamente pragmática.** En el cual, Marcano (2007), nos esclarece la perspectiva de Briz (1998), explicando que “mitiga la fuerza ilocutiva de un acto asertivo o exhortativo (en beneficio del YO: ruego, súplica y mandato; en beneficio del TÚ: consejo, recomendación e instrucción) o comisivo (promesa e invitación).” Considerando:
 - Modificación del verbo performativo.
 - Fórmulas estereotipadas, locuciones, etc.
 - Elipsis de la conclusión.
 - Impersonalización del “Yo” y despersonalización del “Tú”

3.1.2. Intensificación como estrategia comunicativa

La intensificación es empleada comúnmente para aumentar la fuerza ilocutiva de un enunciado, es decir, para reforzar o magnificar la intención comunicativa. Esto puede implicar la expresión de emociones más intensas, la exageración de hechos o el realce de ciertos aspectos del mensaje con el fin de causar un mayor impacto en el interlocutor. Asimismo, el empleo de este recurso comunicativo es frecuente en el español coloquial, manifestándose a través de diversos recursos lingüísticos, como adjetivos, adverbios intensificadores, repeticiones, superlativos, modismos e incluso figuras retóricas. Mediante el empleo de estos recursos, los hablantes ajustan y adecuan su discurso para alcanzar determinados efectos comunicativos.

La autora Albelda (2007) nos explica que “la intensificación pragmática es una estrategia evaluativa del contenido proposicional o de la modalidad (...) refuerza la implicación del hablante en la comunicación e imprime un grado mayor de compromiso con lo dicho” (p. 114). De igual modo, en palabras de Briz (2017) “la intensificación es un mecanismo que, en el plano lingüístico, refuerza las intenciones (logrando mayor fuerza ilocutiva) y, en el plano social, maximiza los lazos y relaciones sociales o las divisiones y desencuentros con el interlocutor o con terceros (resultando así actos intensificados corteses y actos intensificados a veces también descorteses)” (p. 40).

Considerando las definiciones de estos autores, comprendemos que este recurso es clave, pues no solo refuerza la implicación del hablante en la comunicación, sino que también marca un mayor grado de compromiso con lo expresado. Distinguiéndose dos planos, los actos intensificados pueden ser utilizados tanto para fortalecer la cortesía y la conexión social como para expresar descortesía hasta incurrir en conflictos. Por lo tanto, este mecanismo presenta una dualidad que, por un lado, mejora la claridad y el propósito del mensaje, pero también puede afectar de manera considerable las dinámicas interpersonales.

Con respecto a la distinción de los tipos de intensificación es preciso referirnos a las nociones de Briz (1998, citado en Fernández, 2005):

- a) **Modificación interna.** A través del aumentativo o de prefijos intensificadores.
- b) **Modificación externa.** A través de cuantificadores o de construcciones específicas con valor intensificador.
- c) **Recursos léxicos unidos a recursos sintácticos.** Normalmente los recursos léxicos van insertados en construcciones que producen unos mayores efectos elativos.

Sin embargo, el mismo Briz (2017) complementa su clasificación en base a los recursos que pueden estar solos o combinados:

- a) **Fónicos:** pronunciación marcada.

b) Sintácticos: repetición de estructuras sintácticas, construcciones enfáticas con artículo, exclamativas, enumeraciones, estructuras suspendidas, ciertas construcciones con valor semántico condicional, etc.

c) Léxico-semánticos: lexemas intensos, repeticiones léxicas, onomatopeyas.

Después de examinar los conceptos clave de esta investigación, podemos entender que la atenuación y la intensificación son mecanismos comunicativos importantes que, aunque diferentes en su propósito y ejecución, se complementan eficazmente. La atenuación busca suavizar el impacto de un enunciado, disminuyendo su fuerza ilocutiva. Este recurso permite mostrar cortesía o evitar conflictos, lo que es especialmente útil en contextos de alta formalidad o cuando se intenta mitigar un mensaje.

En contraste, la intensificación aumenta la fuerza del mensaje, distinguiendo la importancia detrás de las palabras para persuadir, enfatizar o conectar emocionalmente con el interlocutor. Pese a sus diferencias, ambas estrategias se integran en la comunicación para lograr un equilibrio en la expresión. Lo cual permite al hablante ajustar su discurso según la situación. Ambos enriquecen la interacción con matices que reflejan su intención y compromiso con el mensaje.

3.2. La cortesía dentro de la pragmática

Para la pragmática el estudio de la cortesía verbal es fundamental pues está presente y es esencial en toda lengua. La cortesía se refiere a las diversas estrategias conversacionales que se utilizan para prevenir o reducir las tensiones que surgen cuando los objetivos de la comunicación entran en conflicto entre los interlocutores.

Según Moliner (1996), es un “conjunto de reglas mantenidas en el trato social, con las que las personas se muestran entre sí consideración y respeto” (p. 785). Asimismo, Leech (1983), considera que “es un principio regulador de la conducta verbal que se sitúa a medio camino entre la distancia social y la intención del emisor; persigue el equilibrio social entre los interlocutores, a pesar de que la intención comunicativa del emisor suponga una molestia para el destinatario.”

Pasando desde un conjunto de reglas hasta un principio regulador, ambos autores nos señalan que la cortesía verbal facilita la interacción social armoniosa. Considerando la mediación entre los objetivos individuales y el respeto mutuo. Destacándose su flexibilidad producto de una complejidad e importancia dentro de la interacción humana. Lo cual demuestra que a pesar de ser una serie de normas sociales, es también un instrumento adaptable para tener una comunicación efectiva y respetuosa.

3.3. Fuerza ilocutiva

La fuerza ilocutiva es un concepto central en la teoría de los actos de habla, desarrollada por filósofos como J. Searle y J. L. Austin. Se refiere al poder que tiene

un enunciado para realizar una acción o transmitir una intención específica más allá de su contenido literal. Puede variar según el contexto y las intenciones del hablante, afectando cómo se percibe y responde a un enunciado por parte del oyente.

Aunque comúnmente se asocia con la comunicación oral, la fuerza ilocutiva también se manifiesta en la escritura a través de la elección de palabras, la estructura de las oraciones y el contexto en el que se enmarca el mensaje. Su comprensión en los textos escritos es necesaria para interpretar correctamente la intención del autor y la función comunicativa del texto.

Al respecto, Austin (1971) explica, “es muy diferente que estemos aconsejando, o meramente sugiriendo, o realmente ordenando, o que estemos prometiendo en sentido estricto o sólo anunciando una vaga intención. (...) constantemente discutimos preguntando si ciertas palabras (una determinada locución) *tenían la fuerza* de una pregunta, o *debían haber sido tomadas* como apreciación, etc.” (pp. 143-144). Desde lo expuesto, Caldero (2016) complementa y añade que “existe diferencia entre lo que se denomina fuerza ilocutiva primaria, que está en relación con indicadores gramaticales (modo verbal), y la fuerza ilocutiva secundaria que es la que determina el acto de habla que realiza el hablante” (p. 99).

Al prestar atención a estas ideas tenemos en claro que se determina la fuerza ilocutiva de acuerdo con el contexto, el modo de construcción de las oraciones y la elección de palabras. Esto se manifiesta en la práctica cotidiana, permitiéndonos identificar si ciertas palabras deben ser comprendidas como una pregunta, una apreciación u otra forma de acto de habla. Por ende, debemos tomar en cuenta tanto los elementos gramaticales como los contextuales para interpretar adecuadamente los enunciados.

3.4. Causalidad de los cambios en la lengua

Las palabras, frases u oraciones pueden cambiar en cuanto a forma (significante) o significado debido a diversos factores lingüísticos, sociales y culturales. Esto a lo largo del tiempo, influenciadas por el uso cotidiano, el contacto con otras lenguas y la misma evolución natural de la lengua. Este dinamismo nos demuestra que el lenguaje es un ente vivo que evoluciona junto con la sociedad.

En cuanto a las causas, Ullmann (1976 citado en Martínez 2018), las clasifica en:

Causas del cambio de significado	Lingüísticas	- Asociaciones entre palabras (contagio). - Causas fonéticas morfológicas o sintácticas.
	Históricas	- Cambios en la ciencia, en la tecnología, las costumbres propician que el nombre se conserve, pero el objeto conservado adquiere otras características.
	Sociales	- Cuando una palabra pasa del bagaje común a un léxico especializado o este léxico es usado por determinado grupo social en su lenguaje general.
	Psicológicas	- Cuando los cambios de significado se presentan por la influencia del estado de ánimo del individuo. - En su índole mental, factores emotivos o el tabú. - Empleo de la metáfora, metonimia y sinécdoque con una fuerte tendencia hacia la ley del mínimo esfuerzo.
	Influencia extranjera	- El préstamo sintáctico es frecuente cuando en determinado estado existe un contacto íntimo entre dos lenguas.
	Influencia de un nuevo nombre	- Cuando es necesario crea un nuevo nombre, se acude a: - Formar una palabra nueva con elementos existentes. - Un préstamo lingüístico. - Alterar el significado de una palabra vigente.

Tabla 1. Elaborada por Martínez (2018)

Es importante señalar que Ullmann (1976), clasifica estas causas para un cambio en cuanto al significado. No obstante, estas también se aplican al cambio de forma, con factores lingüísticos, históricos y sociales siendo relevantes para nuestra investigación.

4. Análisis e interpretación de datos

Una vez realizado el sustento bibliográfico, es preciso profundizar en los datos recopilados del corpus. Se llevará a cabo un análisis detallado y posterior explicación que se alinearán con los objetivos establecidos, con el fin de llegar a las conclusiones de este estudio.

Comenzando por el enfoque cuantitativo, los casos encontrados en las 13 cartas (algunas siendo bastante extensas, mientras que otras están divididas en cartas breves de diferentes fechas, pero del mismo autor) se cuantifican en 98 estructuras distribuidas de la siguiente manera: se registraron 41 casos de atenuación y 57 casos de intensificación. En estos datos se observa un uso predominante de la intensificación sobre la atenuación por varias razones que se detallarán al revisar los casos de cada estrategia. Sin embargo, es pertinente reconocer que el contexto histórico de la colonización impuso una necesidad constante de enfatizar la autoridad y persuasión en la comunicación escrita. Los autores, en su mayoría, utilizaban la intensificación para reforzar sus argumentos, pero sin sobrepasar la descortesía.

Además, con los datos encontrados se refleja la jerarquía social y política imperante. Esta tendencia se veía acentuada por la lejanía geográfica e incluso dificultades de comunicación de la época. Por lo que, requerían que las cartas fueran claras y contundentes para evitar malentendidos, asegurando la efectividad en la transmisión de la información poniendo énfasis, clarificando o destacando aspectos específicos. Así, la intensificación en estas cartas no solo refleja un estilo comunicativo específico, sino también las condiciones históricas y culturales que moldearon la producción textual en el contexto colonial boliviano de los siglos XVI al XVIII.

4.1. La atenuación en cartas de los siglos XVI, XVII y XVIII

A partir de este punto, se proseguirá principalmente con un enfoque cualitativo. Respecto a los 41 casos de atenuación identificados (41,8%), estos demostraron que el uso estratégico de este recurso se revela como una táctica discursiva necesaria. Pues como Albelda (2013) y Álvarez (2005) lo mencionan, la atenuación se emplea con frecuencia para suavizar afirmaciones directas y mitigar la fuerza de ciertas expresiones, adaptándose al protocolo y las normas de cortesía propias de la época.

Por lo mismo, en un contexto colonial donde las relaciones de poder eran extremadamente jerárquicas y la etiqueta social estaba altamente regulada, la atenuación permitía a los remitentes comunicar mensajes delicados o críticas de manera más aceptable. Al recurrir a este tipo de mecanismo los destinatarios reducían así el riesgo de ofensa e inclusive una confrontación. A continuación, examinaremos algunos ejemplos del conjunto de datos para profundizar en la comprensión del uso de la atenuación en cartas redactadas en nuestro contexto:

- (1) “A mi muy deseado señor padre: Una carta de vuestra merced recibí *habrá bien tres años poco más o menos...*” (C2-P1-P68)
 - “*...habrá bien tres años poco más o menos...*” atenúa el tiempo exacto, mostrando incertidumbre. Suaviza la afirmación, indicando que el remitente no está completamente seguro del tiempo exacto, pero ofrece una estimación aproximada.
- (2) “*Verdades* [sic] *que yo creo* que no procedía de su voluntad sino que, como es persona que tiene necesidad de consejo...” (C3-P1-P72)
 - “*Verdades* [sic] *que yo creo...*” atenúa la declaración del remitente, presentándola como una opinión personal. Suaviza la crítica hacia Pizarro, sugiriendo que sus acciones no son intencionales sino influenciadas por malos consejos.
- (3) “Suplico a vuestra majestad se me haga merced de mandar [que] se me acreciente el salario competente para que yo pueda servir *como deseo...*” (C4-P6-P77)

- “...como deseo...” atenúa la petición de aumento salarial, presentándola como un deseo personal. En lugar de exigir un aumento salarial, el emisor expresa su solicitud de manera más modesta indicando que su motivación es el deseo de servir mejor.
- (4) “...*puede ser (Dios no lo permita)* que llegue tiempo en que tu esposo entibie su cariño o se distraiga en otra parte.” (C8-P30-P95)
- La expresión “...*puede ser (Dios no lo permita)*...” atenúa la posibilidad de que ocurra algo negativo, mostrando una especie de precaución o deseo contrario a que suceda.
- (5) “*Muy reverendo padre maestro* predicador de la Orden de Nuestro Padre San Francisco.” (C9-P1-P98)
- “*Muy reverendo*” y “*padre maestro*” suavizan el tono de la carta mostrando respeto hacia el destinatario, lo que puede predisponerlo positivamente hacia el mensaje.
- (6) “*Si no me engaño*, estoy firmemente persuadido que no se dará ejemplar semejante [...]” (C13-P2-P112)
- La frase “*Si no me engaño...*” mitiga la afirmación categórica, dejando espacio para la posibilidad de error y, por ende, mitigando la dureza de la crítica.
- (7) “...*pues eran dueños* de sus frutos para comerciar con ellos y de sus personas en ocuparse en cuanto pudiera traerles utilidad.” (C13-P1-P111)
- “...*pues eran dueños...*” suaviza la declaración, sugiriendo que los indios encomendados tenían algún grado de autonomía y control sobre sus productos y actividades.
- (8) “*Si no estuviéramos en la más dichosa época* que ha logrado España con el feliz reinado de vuestro reverendo padre” (C13-P3-P113)
- “*Si no estuviéramos en la más dichosa época...*” suaviza la crítica implícita al sugerir que, en otras circunstancias, no sería posible plantear ciertas propuestas.

Al explorar los ejemplos, destaca su función diplomática, transmitiendo ideas con sutileza y tacto, especialmente en situaciones donde la persuasión y negociación eran cruciales. Además, es evidente la presencia de referencias a la fe en los textos debido a la época, ya que en varios ejemplos se menciona a Dios. Los remitentes, frecuentemente funcionarios coloniales, clérigos o comerciantes utilizaban esta estrategia para ganar la simpatía o la cooperación de los destinatarios, manipulando ligeramente el contenido del mensaje para alcanzar objetivos específicos sin comprometer la relación interpersonal.

4.2. La intensificación en cartas de los XVI, XVII y XVIII

En el corpus analizado se identificaron 57 casos (58.2%) de intensificación, lo cual demuestra ser mayormente empleado ya que se caracterizan por un uso enfático del lenguaje para demostrar autoridad, persuadir a los destinatarios y reforzar el mensaje central. En este sentido, tal como lo señalan Albelda (2007) y Briz (2017a), este recurso no solo servía para expresar la importancia de ciertos asuntos, sino también para consolidar la posición de poder del emisor frente al destinatario. Analicemos algunos ejemplos presentes en nuestro conjunto de datos:

(9) “*Dios sabe* la pena que yo recibí” (C2-P1-P68)

- La frase “*Dios sabe...*” añade una connotación de verdad absoluta y de dolor profundo, enfatizando el sufrimiento del autor.

(10) “...donde supe la nueva de la muerte del marqués de Cañete y luego que la supe me vine por tierra *en diligencia...*” (C5-P1-P79)

- La frase “...*en diligencia...*” intensifica la oración al sugerir una acción rápida y con urgencia, enfatizando la importancia con la que el comisario se desplazó tras conocer la noticia.

(11) “...la que impelió al dicho autor don Bartolomé *con toda prolijidad, esmero, cuidado, trabajo y sumo afán* que mantuvo.” (C7-P1-P85)

- Los adjetivos “...*con toda prolijidad, esmero, cuidado, trabajo y sumo afán...*” intensifican la dedicación y el esfuerzo del autor, señalando la exhaustividad y la pasión puestas en la obra.

(12) “...*nada choca más, ni hace más* agravio a la sociedad que la desigualdad de genio ...” (C8-P34-P95)

- Se intensifica la oración al utilizar el superlativo “...*nada choca más, ni hace más...*”, creando un énfasis extremo, señalando que no hay absolutamente nada que cause un impacto o agravio mayor que el de la desigualdad, elevando así la gravedad y la importancia del tema tratado.

(13) “Y yo no sé cómo llegarán, pero por malas que lleguen *serán mejores que papas o pedradas.*” (C12-P7-P108)

- “...*serán mejores que papas o pedradas.*” intensifica el valor de los dulces en comparación con otros alimentos menos apreciados.

(14) “...*degollarlas* también se atropellase por todo, ya *pasando a cuchillo* a los sacerdotes, y ya quemando las iglesias...” (C10-P3-P101)

- “...*Degollarlas...*” y “...*pasando a cuchillo...*” intensifican la violencia de la acción propuesta, marcando la brutalidad y la falta de piedad. “Quemando las iglesias” añade un elemento de sacrilegio, intensificando la gravedad de las acciones mediante la destrucción de lugares sagrados.

(15) “Yo pienso salir de aquí (...), no puedo decir dónde iré y si no volveremos a vernos *sino en la eternidad y en el cielo*, donde haré que me pongan celda junto a mis carmelitas de Potosí.” (C12-P10-P109)

- “...*sino en la eternidad y en el cielo*...” intensifica la despedida, señalando la posibilidad de que no se vuelvan a ver en vida.

(16) “Los demás frutos de sus producciones, como cacao, café, azúcar y lo que es *más la cera* que tanto trabajo, fatigas (...), están obligados a entregar a los administradores.” (C13-P2-P112)

- “...*más la cera*...” intensifica la importancia de la cera en comparación con otros productos, destacando el alto costo humano y laboral involucrado en su producción.

Estos ejemplos demuestran cómo los funcionarios coloniales, clérigos y otros personajes influyentes usaban un lenguaje intensificado para dejar claro su mensaje. Este uso del lenguaje era crucial para evitar malentendidos y asegurar el cumplimiento de un orden o disposición. Asimismo, respondía a las normas sociales de la época, donde el estilo elocuente era valorado e incluso esperado en la comunicación escrita. Por lo que, este mecanismo servía como una forma retórica para persuadir y convencer. Mediante el uso de expresiones intensificadas, los remitentes podían transmitir urgencia, importancia o autoridad. Incrementando así las posibilidades de que sus demandas fueran atendidas y sus instrucciones seguidas.

4.3. Evolución de la atenuación e intensificación a través del tiempo

La evolución de la atenuación e intensificación, según nuestros datos, reflejan no solo cambios en las prácticas comunicativas, sino también transformaciones en las estructuras sociales, políticas y culturales del periodo colonial. A lo largo de estos tres siglos, se puede observar cómo los contextos históricos influyeron en las estrategias discursivas. Es así, como a través del análisis de ejemplos concretos, es posible trazar un panorama de cómo estas dos estrategias comunicativas se adaptaron.

En el siglo XVI, las cartas estaban marcadas por una fuerte presencia de la intensificación. En un contexto de conquista y consolidación del dominio español, el uso de un lenguaje enfático era esencial para establecer la autoridad y asegurar el cumplimiento de órdenes. Los remitentes, a menudo funcionarios coloniales y clérigos, utilizaban expresiones intensificadas para transmitir urgencia e importancia resaltando su fe. Por otro lado, la atenuación era menos común, aunque se utilizaba en situaciones donde era necesario suavizar demandas o críticas. Por consiguiente, mantener relaciones diplomáticas adecuadas entre distintos grupos sociales.

En el siglo XVII se evidencia una evolución significativa en el uso de la atenuación. Con el establecimiento más firme del dominio colonial y administración consolidada, las cartas de este periodo revelan un mayor uso de estrategias de atenuación para manejar las complejidades sociales y políticas. La atenuación se

convirtió en una herramienta clave para la diplomacia e incluso para la negociación. Especialmente en la correspondencia entre funcionarios de distintos rangos y con la Corona española. Los remitentes empleaban la atenuación para presentar sugerencias, mitigar críticas y manejar desacuerdos de manera más sutil, evitando de esta manera confrontaciones directas que pudieran poner en riesgo sus posiciones o alianzas. A pesar de este incremento en la atenuación, la intensificación seguía presente, aunque su uso era más selectivo y contextualizado.

En el siglo XVIII, la atenuación y la intensificación alcanzaron un equilibrio más matizado en la correspondencia escrita. Las cartas de este periodo reflejan una mayor sofisticación en el manejo del lenguaje por parte de los remitentes, quienes combinaban ambas estrategias para adaptarse a situaciones específicas. Por un lado, la atenuación era empleada para tratar temas sensibles o para mantener relaciones armoniosas en un contexto de creciente complejidad social y política. Al mismo tiempo, con la intensificación se enfatizaba puntos clave, mostrando autoridad o transmitiendo la urgencia de ciertos asuntos. Este equilibrio demuestra un desarrollo en la competencia comunicativa de los escritores de la época, quienes demostraron una mayor habilidad para ajustar su lenguaje a las necesidades contextuales.

5. Conclusiones

El análisis no solo reveló las prácticas comunicativas de las épocas estudiadas, sino que también destaca la capacidad del ser humano para manejar las complejidades de su entorno social y político a través de su correspondencia escrita. Los datos encontrados demuestran que el empleo de estas dos estrategias discursivas se adaptó eficazmente a las cambiantes necesidades y contextos de cada siglo. Desde la consolidación del poder en el siglo XVI, pasando por las complejas negociaciones del siglo XVII, hasta el equilibrio matizado del siglo XVIII.

En esta adaptación se aprecia principalmente las dinámicas de poder y autoridad de cada época, e inclusive la habilidad de los escritores para utilizar el lenguaje de manera efectiva. Además, los hallazgos de esta investigación implican que las prácticas discursivas cumplían funciones específicas, siendo esenciales para la cohesión y coherencia de los escritos al negociar, mitigar, fortalecer un mandato, una solicitud o requerimiento. Por ende, esta capacidad es indicativa de una competencia comunicativa que iba más allá de la simple transmisión de información, incorporando elementos de deferencia, sofisticación y cortesía.

Estos recursos lingüísticos permitían a los emisores influir en las decisiones y comportamientos de los destinatarios, al mismo tiempo mantener la armonía y la estabilidad en sus relaciones. Además, los mismos ayudaban a ajustar los mensajes a las expectativas inclusive normas del periodo, demostrando que el lenguaje influía en las dinámicas sociales. Por lo que, se nos demuestra la importancia del contexto histórico y cultural en la configuración de las estrategias discursivas.

Bibliografía

- Albelda, M. (2007). *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Albelda, M. y Barros, J. (2013). *La cortesía en la comunicación. Cuadernos de lengua española*. Madrid, España. Arco/Libros, S.L.
- Álvarez, A. (2005). *Cortesía y descortesía. Teoría y praxis de un sistema de significación*. Mérida: Universidad de los Andes.
- Austin, J.L. (1971). *Cómo hacer las cosas con palabras*. Barcelona. Paidós
- Baptista, M. (2016). *Cartas para comprender la historia de Bolivia*. 3ra Ed. Editorial Artes Gráficas Sagitario S.A. La Paz, Bolivia.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: Esbozo de pragmatística*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2017a). *Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia pragmática intensificadora en la conversación coloquial*. En Marta Albelda y Wiltrud Mihatsch (eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, Madrid: Iberoamericana, Vervuert.
- Briz, A. (2017b). *Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial*. Boletín de filología, 52(2), 37-58. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032017000200037>
- Caldero J. (2016). *Percepción de la (des)cortesía de los actos exhortativos en la adquisición del español por dicentes de E/LE*. Tesis. Madrid, España.
- Escandell, M. (2003). *Introducción a la pragmática*. 3ª reimpresión, Barcelona: Ariel.
- Fernández, C. (2005). *Estrategias de intensificación y de atenuación en el español e italiano coloquiales*. Actas del AISPI, núm. XXIII.
- Gómez, M. (2009). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. 2da Ed. Editorial Brujas, Argentina.
- Hernandez, R., Fernandez, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. 5ta Ed. Mcgraw-HILL/Interamericana Editores, S.A.
- Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. Longman. Londres.
- Marcano, Z. (2007). *Y la niñita fue un poquito tonta: adquisición de algunas estrategias de atenuación en un corpus de habla caraqueño*. Núcleo, 19(24).
- Martínez, M. (2018). *Semántica Castellana: Lineamientos Didácticos*. Ed. Imprenta EL CLON. La Paz, Bolivia.
- Moliner, M. (1996). *Diccionario del uso del español*. A-G. Madrid, España. Gredos.

Reyes, G. (1990). *La pragmática lingüística*. Barcelona. Montesinos.

Ullmann, S. (1976). *Semántica Introducción a la ciencia del significado*. 2da Ed. Editorial Aguilar

Anexos

9

Amenaza tomar represalias

De Túpac Katari al superior de San Francisco*

9 de abril de 1781

Muy reverendo padre maestro predicador de la Orden de Nuestro Padre San Francisco. Por esta se servirá vuestra paternidad de amonestar y avisar, y se anoticiarán unos a otros vista esta y mande a recoger todas las armas que están en nuestra contra, como son las bombas y escopetas y todas las armas ofensivas que están en nuestro daño; pues les advierto si ejecutando esto y [si] se hacen obedientes y leales, estoy muy pronto a sosegarme y no hacer ninguna operación, porque mi ánimo era acabar del todo y volverlo todo en ceniza, y así no desprecien esta mi advertencia; si a lo contrario hicieron, se les pasará a horca y cuchillo. Y por lo que, con condición de que se me entreguen todas armas ofensivas a todas las entradas que se abran para que no haya ninguna novedad, porque de este modo seremos amigos firmes y constantes hasta la muerte. Y así a todos los europeos los pondré en sus caminos para que se manden mudar a sus tierras, y los criollos quedarán perdonados para siempre.

Y también les advierto que si esto no lo tienen por cierto, luego lo volveré en polvo y ceniza porque tengo de pronto 100.000 soldados de indios en todo el rededor de la ciudad bien armados y determinados

* Archivo boliviano: Colección de documentos relativos a la historia de Bolivia de Vicente Ballivián y Roxas. Si bien esta carta fue firmada por Katari, no fue escrita por él, pues hasta el momento sabemos que era analfabeto. Existen indicios de que el líder indígena se valía de sus asesores mestizos y letrados para este tipo de trámites. Katari, junto a su esposa Bartolina Sisa y un grupo nutrido de indígenas, sostuvieron un cerco a La Paz en marzo de 1781. Este se prolongó por siete meses y fue interrumpido solo por algún tiempo gracias al Ejército Pacificador de Ignacio Flores.

para fundir la ciudad. Más que sea tres, cuatro años me estaré en este Alto hasta salir con la nuestra. Pueden ya desengañarse, pues ya es del Alto el que cada cosa esté en su lugar: lo que es de Dios a Dios, y lo que es de César a César y así no estimen en poco esta mi advertencia, porque sí lo tengo mandado y firmado en este Alto de la Batalla a 9 de abril de 1781.

Yo, el S. Virrey Túpac-Catari

12

Las preocupaciones del obispo

Del obispo Alberto a las carmelitas de Potosí*

Puna, 21 de abril de 1787

Mi madre presidenta e hijas todas de mi estimación:

Esta va desde la puna, que parece ha probado mal a todos menos a mí, que todo me prueba bien, menos la mazamorra. Hasta el perrito anda melancólico en estas soledades porque no halla monjas a quien morder. El lunes saldremos de aquí e iremos a otro lugar peor y por lo menos en ninguno hallaremos noticiado, sino de pulgas y vinchucas y de papas. Memorias a todas y que encomiendan a Dios al viejo Clavel y mandar a su arzobispo.



Cinti, 23 de [mes ilegible] 1787

Mi madre presidenta e hijas todas de mi amor y estimación:

Con la que siempre recibo la de vuestras reverencias y celebro que todas estén tan buenas, contentas y observantes, y no esperaba yo menos de mis carmelitas de Potosí, y estén ciertas que Dios les será el premio no en la otra vida, sino aún en esta. Me alegro que los curas las empapen y regalen, tomen lo que les den, que acabado el viejo Clavel tal vez nadie se acordará a ellas. Yo acabo la misión el domingo y luego seguiré mi visita a Tarija. Aquí dejo encargado un tercio de orejones para que se les envíen y se regalen con ellos. Toda la familia las saluda, hasta el perrito y yo saludo a todas desde la primera hasta la última, sin olvidar a todas las muchachas, observantes también y silenciosas.



* Las siguientes cartas están citadas en *La mujer en la historia de Bolivia: Imágenes y realidades de la Colonia*, con un estudio e introducción a cargo de Eugenia Bridkhina.